



Cruz Roja Española

JEFA SUPREMA: S. M. LA REINA DOÑA VICTORIA EUGENIA
(Q. D. G.)

ASAMBLEA SUPREMA

Nombrada por Real Decreto de 28 de Marzo de 1923

COMISARIO REGIO

Presidente: Excmo. Sr. D. José de Hoyos y Vinent de la Torre y O'Neill, Marqués de Hoyos, de la Puebla de los Infantes y de Zornoza; Vizconde de Manzanera, Grande de España, Senador del Reino por derecho propio, Gentilhombre de Cámara de Su Magestad con ejercicio y servidumbre, Teniente Coronel de Artillería, Caballero Maestrante de la Real de Zaragoza, Gran Cruz de la Real y distinguida Orden de Carlos III, de la Pontificia de San Gregorio Magno y de Nuestra Señora de la Concepción de Villaviciosa de Portugal, Comendador de la Orden de la Reina Victoria de Inglaterra y de la de Francisco José de Austria, Oficial de la Legión de honor de Francia, Cruces de 1.ª clase del Mérito Militar roja y blanca, Cruz sencilla de la Real y militar Orden de San Hermenegildo, Caballero de la Orden de Cristo de Portugal, de la Real Corona y del Aguila Roja de Prusia y de la del Mérito Militar de Babiera, Medalla del Rif de 1909, Conmemorativa de la Regencia de S. M. la Reina Cristina, de oro de la Coronación de S. M. el Rey D. Alfonso XIII, de la Coronación de SS. MM. los Reyes de la Gran Bretaña e Irlanda y otras va-

rias nacionales y extranjeras, Vocal de la Diputación y Consejo de la Grandeza de España, etc., etc.

Vicepresidente: Excmo. Sr. D. Pedro Cotoner y Veri Allende-salazar Fortuny, Marqués de la Cenia y de Anglesola, Grande de España, Senador del Reino, Maestrante de la Real de Valencia, Gentilhombre de Cámara de S. M. con ejercicio y servidumbre, Caballero y Vocal del Consejo de la Inclita y Soberana Orden Militar de Malta, Vocal de la Diputación y Consejo de la Grandeza de España y del Consejo Nacional de Exploradores, Licenciado en Filosofía y Letras, etc., etc. (Presidente de la Sección de Caballeros).

Vocales: Excm. Sra. D.^a Ana Fernández de Henestrosa y Gayoso de los Cobos, Duquesa de Medinaceli, de Fera, de Alcázar, de Camiña, de Cardona, de Santisteban y de Segorbe, Marquesa de Aytona, de Prieg, de Alcalá, de la Alameda, de Comares, de Cogolludo, de Denia, de Malagón, de Montalbán, de las Navas, de Pallars, de Solera, de Tarifa, de Villalba y de Villarreal, Condesa de Santa Gadea, de Alcázar, de Ampurias, de Buendía, de Castellar, de Concentaina, de Medellín, de Molares, de Osona, de Prades, del Risco, de Valenza, de Valladares, de Villalonso; Vizcondesa de Bás, de Cabrera y de Villanueva; Grande de España, Dama de S. M. la Reina D.^a Victoria Eugenia, Banda de la Real Orden de María Luisa, Dama enfermera de 2.^a clase de la Cruz Roja, etc., etc. (Presidenta de la Asamblea Central de la Sección de Damas).

Excm. Sra. D.^a Sylvia Alvarez de Toledo y Gutiérrez de la Concha, Duquesa de Fernán-Núñez, Marquesa de la Mina, de la Alameda, de Almonacir, de Castelnovo, de Miranda de Anta, de Nules y de Villatorcas; Condesa de Cervellón, de Barajas, de Anna, de Molina de Herrera, de Montehermosa, de Pezuela de las Torres, de Puertollano y de Saldueña, Grande de España, Dama de la Orden de María Luisa, Brazo de Dama de la Real Maesiranza de Caballería de Valencia, Medalla de oro de la Jura de Alfonso XIII y de la Cruz Roja Española, Dama enfermera de 2.^a clase, etc., etc.

Excm. Sra. D.^a María del Rosario Gurtubay y González de Castejón, Duquesa de Aliaga, Condesa de Aranda y de Salvatierra, Grande de España, Dama de S. M. la Reina, Dama enfermera de 2.^a de la Cruz Roja, etc., etc.

Excm. Sra. D.^a María del Carmen Angolotti y Mesa, Duquesa de la Victoria, Condesa de Luchana, Grande de España, Banda de la Real Orden de Damas Nobles de María Luisa, Dama de Su

Magestad la Reina, Gran Cruz de la Orden Civil de Beneficencia, Cruz de Jerusalem y Medalla de Africa, Dama enfermera de primera clase de la Cruz Roja, etc., etc.

Excmo. Sr. D. Juan Ximénez de Sandoval y Saavedra, Marqués de la Ribera de Tajuña, General de brigada en situación de reserva, procedente del Cuerpo de Estado Mayor, Ayudante de Ordenes, honorario, de S. M. el Rey; Gentilhombre de Cámara de Su Magestad con ejercicio, Gran Cruz de la Orden del Mérito Militar, Comendador de la de Isabel la Católica, de la Corona de Hierro de Austria y del Elefante Blanco de Siam, Oficial de la Legión de Honor de Francia, Cruz y Placa de la Real y Militar Orden de San Hermenegildo, Placas de María Cristina y de la Cruz Roja Española, condecorado por méritos de guerra con varias cruces y medallas, etc., etc. (Inspector general de la Sección de Damas).

(Se concluirá).

Fiesta de San Juan, Patrono de la Cruz Roja

El día 24, festividad de San Juan Bautista, celebró con gran solemnidad la fiesta de su patrono esta Comisión de Partido de la Cruz Roja. Por la mañana, el cuerpo de Camilleros, bajo las órdenes del jefe de la Ambulancia don Antonio Cubero, en correcta formación salió del Cuartel para la ermita de Jesús, donde se celebró una misa por el Ilmo. Sr. Delegado D. José Plata y Nieto. Acudieron a los actos religiosos la Junta Directiva con el ilustrísimo señor Presidente, socios de número y numerosos fieles.

Terminada la función religiosa regresaron al cuartel, sirviéndose a los Camilleros un reconfortante piscolabis, debido a la generosidad y entusiasmo de los ya citados señores Delegado y Jefe de la Ambulancia.

Por la tarde, a las cinco de la misma, y habiéndose desistido de la proyectada excursión a Guadaira, dado lo desapacible del día, reunióse de nuevo el personal de la Cruz Roja en el local social, para obsequiar a los camilleros con un vino de honor costado por el señor Presidente.

El Secretario de la Cruz Roja, señor Carrasco Romero, pronunció una sentida plática, en la que puso de manifiesto las excelencias de la altruista Institución, su significación neutral y la ab-

negación de los valientes camilleros, dispuestos en todo momento a prestar sus humanitarios servicios y que se ganan la gratitud y bendiciones de las personas sensatas. Infundiendo a todo el mundo con solo su presencia, por que confían en que si por desgracia sufrieran algún accidente serían inmediatamente socorridos.

La Cruz Roja—dice—es una Institución de nuevos *cruzados*, que desinteresadamente y aún a expensas de sus vidas, acuden presurosos siempre al primer llamamiento que les hacen sus hermanos, habiendo prestado en Morón innumerables servicios. y su altruismo, generosidad y desinterés es a veces censurada por insensatos merecedores del desprecio, aconsejando a los camilleros que no hagan caso de la crítica insana, por desdicha tan extendida en la localidad, sino que miren únicamente la sagrada insignia que llevan en sus brazos y sigan como hasta aquí haciendo sacrificios y esparciendo la semilla santa que brotó del cielo, y que es la caridad.

Al terminar su sentida plática el culto secretario fué muy aplaudido, y se oyeron vivas atronadores a la Cruz Roja, a la Reina Victoria y a la Junta directiva.

La fe y el entusiasmo por el desarrollo y perfecta organización de la Cruz Roja en nuestro pueblo fueron las notas culminantes en esta reunión, donde se habló de los trabajos realizados hasta ahora y de las dificultades que salen al paso para su natural desarrollo y progreso; y, por último, se comentó favorablemente, elogiándola como merece, la intervención de los camilleros en algunos accidentes. La animación y la alegría reinaron constantemente.

Las que más amo

Niñas preciosas las de negros ojos
que mirando, fascinan;
niñas de ojos azules, como el cielo
y de expresión dulcísima;
yo os amo y os admiro; mas perdonenme
que más ame a otras *niñas*;
y son las de mis ojos. sin las cuales
todos vuestros encantos no vería.

JOSÉ CARLOS BRUNA.

Revista Española

Publicación ilustrada quincenal

CIENCIAS - LETRAS - ARTES

Director propietario: JOSÉ PLATA Y NIETO

AÑO X * Morón de la Frontera 1 Julio de 1923 * N.º 439

Vida curiosa de una religiosa natural de la Puebla

(1714)

La Me. Sor Maria de Sn. Augustín fué natural de la villa de la Puebla de Cazalla de Padres muy ilustres cuyos nombres fueron D. Pedro de Erdara y D.^a Inés Moreno de Guerra muy opulentos en bienes de fortuna. Murieron estos y la Señora quedó gobernando su casa y caudal. Sus deudos le trataron un casamiento con grandes conveniencias, entrando en él gustosa por no tener inclinación al estado religioso. Diole S. Magd. una enfermedad en que llegó a estar desahuciada de vjda. Encomendose a San Francisco de Paula gran devoto suyo p.^a que la alcanzara de Dios nro. Sr. la salud. Quedose dormida y al despertar se halló con una cédula en la mano. Leyó esta y la decía así *O monja o condenada*. Mucha violencia hizo a su naturaleza una proposición tan extraña pero recuperándose a su salud lo tuvo por oráculo divino. Dispuso de su caudal y tomó el hábito a edad de 22 años. En el año de la aprobación la ejerció nro. Sr. con muchos trabajos como fué que los seis meses primeros todo el alimento que le administraban le parecía, ya huesos de difuntos ya sabandijas inmundas.

Tenía en este convento una tía religiosa hermana de su padre y Dios nro. Sr. en los seis meses últimos del noviciado. la quitó el primer ejercicio, y la dió el de ver a su tía en todos los actos de comunidad muerta. Fué religiosa muy ejemplar en todas las virtudes y muy especialmente en la negación de sí misma como que dió sanos ejemplos teniendo mucho que trabajar con su genio recio. Tuvo especial trato con Dios nuestro Señor. Amabala

mucho la Comunidad porque fuera de ser muy capaz lo era también en la disciplina regular; de modo que en conociendo era de la cosa del mayor gusto a Dios la sacaba adelante aunque fuese contra si misma. En la virtud de la caridad fué igual con todas. En su última enfermedad estuvo tres días sin acción alguna vital como si estuviera muerta; volviendo de este accidente aparente y dijo a su confesor Padre muchas cosas he visto pero en especial una Señora hermosísima que traía una palangana de barro en las manos con sangre en un lado y agua en otro y me dijo por esta sangre y agua serás salva que mi hijo derramó de su costado: y la palangana significa su sacratísima humanidad. Pasó de esta mortal vida a la eterna a los 52 años de su edad en el de 1714.

ASCENDIENTES DEL CÉLEBRE ANTICUARIO GUTIERREZ BRAVO

D. Patricio Gutierrez Bravo, el célebre anticuario e historiador, de Morón, era natural de Sevilla, originario y vecino del Arahál, Vicario de sus Iglesias; fué bautizado el 24 de Enero de 1703. Pretendió la colación de las capellanías de Fernan Pérez de Bohorques y de Maria Sanchez de Bohorques, justificando ser hijo de D.^a Juana María de Castro y de D. Bartolomé Gutierrez Bravo, casado el 24 de Julio de 1680; nieto de Juan Gutierrez Valiente Carvajal, casado el 14 de Septiembre de 1676 con D.^a Juana Arias Miranda, bautizada el 16 de Noviembre de 1650, hija de María de la Torre Miranda y de Bartolomé Bohorques de Reina, bautizado el 29 de Agosto 1626, hijo este último de Juana de Bohorques y de Miguel García Prieto, y este hizo de Ana Guillena de Vargas y de Juan de Reina Prieto, hijo este a su vez de Miguel García Prieto que otorgó carta de dote en 3 de Octubre de 1563 con Juana Jiménez de Balbuena Reina, bautizada en 28 de Septiembre de 1539, hija de Isabel de Valladares y de Juan de Reina hijo este de Maria Gonzalez Humanes y de Aparicio Martín de Reina hermano de Maria Sanchez de Bohorques, fundador, hijo los dos de Catalina Arias y de Juan Martín de Bohorques, hermano este de Antonio de Bohorques, padre de Fernan Perez de Bohorques, el otro fundador.

ANUNCIAD EN LA REVISTA ESPAÑOLA



Madrina de guerra

(Cuento vívido)

I

Fifi traía revuelta toda la casa. Su alegría la manifestaba en todas las formas propias de su adorable ingenuidad. Fifi, la damita provinciana de labios carminosos, coronados siempre por una sonrisa de oro, firme expresión de una frivolidad poco mundana aún, hermanada a una candidez difuminada poco a poco por las exigencias de una sociedad menos discreta, avasalladora de todo lo que sea idea de patria y religión; Fifi, la bella niña de los bucles negros y de mirada indecisa, expresiva a un tiempo de su orgullo personal y de la sencillez más candorosa, corría toda la casa con el periódico en la mano.

Cuando al abrir un aposento no hallaba en él lo que buscaba, poniendo un gesto de contrariedad, cerraba con rabia la puerta.

Por fin, en el gabinete más apartado de aquella casona de ciudad antigua, vió a su madre arrellenada en una gran butaca, siguiendo con más o menos avidez las páginas de un hermoso libro. Corrió a abrazarla con indescriptible alegría y sin decirle más nada, le mostró una parte del periódico, donde se leía la siguiente invitación:

«El soldado Fernando Marín Torregrosa, solicita madrina de guerra, que le aconseje y aliente a sobrellevar las fatigas de una dura campaña. Batallón Expedicionario de la Lealtad. Primera Compañía. Ceuta.»

Viendo la niña que su madre permanecía extrañada ante aquella súbita expansión de júbilo, con voz argentina y clara la recriminó:

—¿Pero no me has comprendido todavía, mamá?

—No entiendo que quieres decirme. A lo mejor alguna locura

—¡Bah!— Interrumpió Elena dándole una palmadita en la mejilla.—Te encuentro contagiada del sentimentalismo de moda.

Y prorrumpió en estruendosas carcajadas...

III.

Pasaron siete meses y la campaña tocaba a su fin con las operaciones que en Beni-Arós se estaban realizando. El batallón de la Lealtad había sido repatriado lleno de laureles, dispensándole el pueblo, al desembarcar en la península, un ensuista recibimiento.

Fifi leía con mucha tristeza estas noticias publicadas por la prensa.

Dos meses hacía que recibió la última carta, llena de gratitud como las anteriores, consecuentes deladoras de la veneración recíproca de dos corazones, que sin haberse visto empezaban a comprenderse:

¡Oh! Cruenta vida, escuela de desengaños, donde una sola lección es suficiente para derribar un cúmulo de ilusiones y esperanzas, capaces de vitalizar tantos y tantos corazones.

Después de varios insomnios, la única consecuencia que deducía y explicaba su modo de proceder, era que hallándose próximo a volver a la península, el recuerdo de los suyos le apartase por completo de aquella *distracción* momentánea, de la que no conservaría quizá ni el recuerdo de una alegría ficticia que le proporcionara la lectura de unas cartas.

Por la oficina de información del Ministerio de la Guerra, se enteró, que su «poilu» había regresado sin novedad, a la península con su regimiento.

Una tarde recibió un sobre cuya letra reconoció enseguida. La carta estaba concebida en los siguientes términos:

«Señorita: Gracias a Dios tuve la satisfacción de abrazar a los míos; mi dicha Vd. la hubiese completado de no haber llegado a mis manos la carta adjunta, afecto sin duda del cariño que le profesa algunas de sus amiguitas. Agradecido siempre, Fernando Marín.»

Desdobló con mano temblona el otro papel, y enseguida conoció la letra. Apenas pudo concluir la lectura. Comenzó en convulsivos sollozos y un nombre se le escapaba de los labios

—¡Elena! ¡Elena!

Al fin se secó las lágrimas y con voz seca repitió:

—Le dice que soy frívola y coqueta y su criminal cinismo llega hasta hacerle creer que tengo un novio para cada día de la semana... y luego entre sollozos volvía a repetir un nombre.

—¡Elena...! ¡Elena...!

Desde la llegada a la Corte de Fifi y su familia, a donde habían decidido fijar su residencia, las amigas no la dejaban parar un momento. La asediaban constantemente para que las acompañara a teatros y conciertos y animara con su figura elegante y castiza, como ellas decían las reuniones que frecuentemente celebraba la alta sociedad madrileña.

Pero estas frivolidades eran despreciadas por Fifi, y donde únicamente se encontraba a gusto, era en sus paseos de atardecer en la Castellana, acompañada siempre de Luisita Redondo y de su hermana Paca, que se habían mostrado con ella, «cicerones» incansables desde su llegada a la Corte.

Cuando más animadas iban en la conversación, en uno de estos paseos, Luisita la interrumpió para llamar la atención de su hermana.

Si no me equivoco por allí vienen Conchita y María.

—Cierto...—Asintió Paca con marcada alegría.—¡Caramba! y con un pollo...

No le dió tiempo a proseguir. Conchita y María se habían adelantado y los asediaron con los saludos propios del caso.

¡Pero calla...! ¿Qué tal Fernando?

¡¡Cómo!! ¿Tu hermano a vuestro lado?—Asintió Paca.

—La felicidad volvió con nosotros, gracias a Dios.—Respondió Conchita

—Un momento Fifi:—dijo Luisita volviéndose con un gesto encantador.—Me permitirás que te presente a nuestros amigos Conchita, María y su hermano Fernando Marín, joven ingeniero que acaba de cumplir sus deberes militares en Africa...

Antes que Luisita hubiera concluido, Fifi ya no pudo más y le tendió su manecita de cera que Fernando estrechó emocionado.

—¡¡Fernando!!

—¡¡Fifi...!

—¡Cómo! Se conocían... Exclamaron extrañados y casi a coro los presentes.

En tanto que Fifi seguía con la vista baja, Fernando contestó en tono solemne:

—No: no nos conocíamos...Solamente nos prasentiamos y nos vemos ahora por primera vez...

JOSÉ M.^a TERRAZAS Y ANGULO.

Tetuán y Junio de 1923.



Personajes de nuestro Teatro

D. Pablo de "Muérete... ¡y verás!"

El autor de *A la vejez viruela*, *Marcela* o *¿cual de las tres?* Y de ciento setenta y tantas comedias más, era tuerto y riojano. Estuvo en condiciones de ser rey en tierra de ciegos y por su esclarecido talento, fué el rey de los comediógrafes españoles.

El ojo tuerto era una ejecutoria de valor y patriotismo, que le perdió—el ojo—peleando contra los franceses en la guerra de la independencia. Con sus comedias vivió medianujamente y a no ser por ellas se hubiera muerto de hambre, pues los realistas,—¡qué monos!—le quitaron un modesto destino, que por sus méritos guerreros se había ganado. Menos mal que fué nombrado director de cuatro Bibliotecas Nacionales, pero este nombramiento lo obtuvo en 1847, cuando ya el hombre tenía sus buenos cincuenta y tres añitos.

Entre los innumerables personajes teatrales creados por el genio portentoso de D. Manuel Bretón de los Herreros,—el tuerto riojano a que estamos aludiendo,—hay uno que vale tanto como cualquiera de los otros hijos del mismo papá. Este,—el personaje, no el papá,—es el don Pablo de la comedia, *Muérete... ¡y verás!* o *Muèrase usía y verá usía*, como decía el asistente del cuento. Y vamos con don Pablo, que se hace tarde.

Estamos en Zaragoza. es decir, en Zaragoza ocurre la acción de la comedia. Vemos en la escena personajes magistralmente copiados de la vida real de por aquel entonces, como son entre otros Jacinta e Isabel, hermanas del imbécil don Froilán; don Pablo, teniente de movilizado, que va a salir a combatir contra los carlistas; don Matías, alférez de ídem; don Elías, viejo verdoso y usurero, etc., etc.

Don Pablo es el novio de Jacinta, mujer ruinosa pero voluble. y de ella está también enamorado don Matías, pero no es corres-

pondido, porque la tal Jacintita ama a don Pablo en primer lugar. Si acaso este muriera, amaría a don Matías, pero mientras eso no suceda no hay que hacerse ilusiones, amigo. Total, que la niña es de *alivio*, como dicen en la calle de la Comadre y adyacentes.

Isabel su hermanita es una preciosidad moral y física, un corazón tierno y sensible, un alma pura, ingénua e inmaculada que tiene la desgracia de amar locamente a don Pablo, pero en silencio, devorando y ocultando la pasión que la consume. ¡Pobrecito!

Parte de la ciudad, la columna de movilizados y con ellos don Pablo y don Matías. Prviamente don Pablo, que aunque hidalgo y noble, es un tanto despilfarrador y calaverilla; ha recibido de don Elías un préstamo de diez onzas que el usurero vé en el aire, porque con unas cosas y otras, el aturdido teniente se ha marchado a la guerra sin firmar el oportuno recibo.

Pasan días y días sin que se sepa nada de la brillante columna que marchó en busca de la fracción. Don Elías, por hacer algo, se declara a Isabel, que como es natural, le manda a escardar cebollinos. Al fin se tienen noticias vagas e imprecisas de que se ha dado una gran batalla en la que los carlistas se han llevado un palizón como para ellos solos, pero no se sabe más. La angustia de Jacinta e Isabel, es muy grande, y cuando más angustiadas se encuentran las pobres, ¡zás! llega don Matías con la noticia de que don Pablo ha muerto como un héroe en el campo de batalla. Cae la tal noticia como una bomba y hace un daño horroroso a Isabel y a don Elías; a la primera por haber muerto su adorado y al segundo porque el piquillo de las diez onzas e intereses correspondientes... y compuestos se han evaporado por los siglos de los siglos, amén. A Jacinta también le duele lo suyo la muerte de don Pablo, pero ¡bah! Allí está el sustituto don Matías y con eso se consuela al momento. Y es que eso de que la mujer es pèrfida como la onda, es una verdad más grande que la campana gorda de Toledo.

Se celebran los correspondientes funerales por el alma de don Pablo, al mismo tiempo que un baile en honor de los prometidos esposos Jacinta y Matías. Isabel acude al templo a orar fervorosamente por su amado y en estas y las otras, se presenta embozado hasta los ojos el propio don Pablo, el cual no había muerto del todo, pues herido gravemente pudo arrastrarse, salir del montón de muertos y heridos, llegar hasta la casita de unos campesinos y curar y sanar por completo, mientras todos lo creen en el otro barrio. Sin darse a conocer, ve con sus propios ojos la trai-

ción de Jacinta, el amor de Isabel y el egoísmo refinado y estúpido de don Froilán, su ex-futuro cuñado. ¡Son cosas que ve uno después de muerto.

Como se acerca el desenlace y es preciso obrar en consecuencia, descúbrese el muerto resucitado a don Elías, quién se lleva un susto fenomenal y un alegrón mayúsculo al saber que recuperará sus onzas. Entre los dos tramaran la *combina* de ocultar al presunto cadáver en la casa de don Froilán y hermanas, y cuando al día siguiente se firman los esponsales de Jacinta y Matías, aparece don Pablo como testigo y como la sombra de don Gonzalo, el de la lengua ten. Excusado es decir, que se arma una sarracina de mil demonios, que el ex-difunto desprecia a la pérfida y frágil Jacinta y que se casa con la buenísima Isabel.

El tal don Pablo, además de ser una bellísima persona, se nos aparece como un profundo pensador que ve la vida a través de una próxima distinto del prisma que todos usamos generalmente. ¡Cómo que la vé, desde la muerte!

La psicología de la obra y por consiguiente, la de D. Pablo el protagonista, puede sintetizarse en estos tres versos con los que termina la comedia:

«Para aprender a vivir
No hay cosa como morir...
Y resucitar después.»

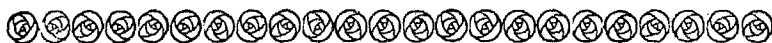
¿Les agrada a ustedes el personaje que nos ha ocupado en estas líneas?... ¿Creen ustedes que don Manuel Bretón de los Herreros, es el más original, fecundo y castizo de nuestros poetas del siglo XIX, según dijo don Juan Valera? ¿Sí? Pues entonces estamos completamente de acuerdo.

FEDERICO REAÑO.

Lastimosa confusión

¿Cual diferencia hay para tí, Leonora,
entre función de iglesia y de teatro?
Que a la primera vas con traje oscuro
y a la segunda vas con traje claro.
No cambia la intención; cambia el vestido.
Y dice todo el mundo, sin embargo,
que asistes al teatro por recurso,
y vas, por devoción, al templo santo.
¡Cuántas Leonoras, por desgracia, existen
secuaces del ejemplo que estás dando!

JOSÉ CARLOS BRUNA.



GENEALOGÍAS

CAPITULOS XXXVII y XXXVIII (*sic*)

En que se trata de la ascendencia de Antonia de Orellana y Angulo. mi madre, primera mujer de mi padre Antón de Balbuena.

Está aquí en este capítulo 38 incluido el capítulo 37, el que se reduce a explicar los motivos que le asistieron para no escribir el dicho don Cristóbal de Balbuena, la ascendencia y genealogía de su madre doña Antonia de Orellana y Angulo, y la que le asista ahora para escribirla en este capítulo 38, y como estos casuales, no son del caso para lo principal del asunto de genealogía, por ser solo curiosidad y desahogo de la disposición natural, no lo he extendido aquí, y proseguiré el capítulo 38, que es como sigue: (1)

Por el testamento de Antón de Balbuena, mi padre, otorgado ante Diego de la Paz, en 2 de Enero de 1669, bajo del que murió, consta que casó dos veces, primero con la dicha doña Antonia de Orellana, mi madre, y segunda vez con doña María de Cáceres Arévalo,

El casamiento de mi padre Antón de Balbuena con mi madre doña Antonia de Orellana, en 15 de Septiembre de 1616, en el Libro que comprende desde 1615 hasta 1623, y en un cuaderno que está al fin del libro, hallarán así la fé de casamiento; porque este Libro está borrado todo y es dificultoso hallar todo lo que se busca. También consta por la carta de dote cuando casaron dichos mis padres, la cual carta fué otorgada ante Miguel de Chaves en 23 de Octubre de 1617. Consta, además, por el testamento de dicha mi madre doña Antonia de Orellana, ante Pedro de Castro en 1 de Octubre de 1620 o 1626, y advierto que no murió mi madre doña Antonia hasta el año de 1636 en domingo postrero de Agosto y por la gravedad de su enfermedad no pude volver a ha-

(1) Habla el anónimo comentarista de Balbuena.

cer otro testamento, y le fué preciso a mi padre valerse de este su ya dicho testamento, en el que dejó por herederos a mi hermana doña Juana y al otro hijo que llamaron don Gabriel de Balbuena, conque no estamos entrambos en el dicho testamento. Será, por tanto, necesaria la fé de bautismo de mi hermano don Gabriel, la cual esta en Enero de 1626, porque otro don Gabriel murió en el año 1630. Aunque queda dicho que no estamos ambos es por lo perteneciente que no está mi hermano don Gabriel, porque yo estoy, no habiéndolo expresado bien por ser dos hermanos con el nombre Gabriel, el uno que murió y el otro que casó con doña Juana Velez de Guevara, ambos mis hermanos enteros, hijos de unos mismos padres. No he podido explicarme más bien.

Mi madre doña Antonia de Orellana fué hija de Gabriel Gutiérrez y de doña Juana de Molina; su bautismo en 6 de Marzo de 1596, y el testamento de Gabriel Gutiérrez, fué otorgado en la villa de Adamuz, ante el escribano Juan Muñoz de Lara en 9 de Junio de 1623, dejando a la dicha mi madre por su única hija y heredera, porque al hermano de ésta, llamado Fernando Gutiérrez, clérigo de Epístola, lo mataron en unos bandos que hubo en esta villa, a 23 de Enero de 1621, de lo que resultó gran pleito que ya está explicado.

El dicho Gabriel Gutiérrez, mi abuelo, casó con mi abuela doña Juana de Molina, siendo ambos viudos, como consta de su casamiento, en Domingo 17 de Marzo de 1585. (Libro 2, folio 105). El dicho Gabriel Gutiérrez, fué hijo de Fernán do Gutiérrez de Hernán-Pérez y de María Gómez, *la Portilla*, como consta por la fé de bautismo de mi abuelo, en domingo 17 de Octubre de 1552, y también por el testamento de mi abuela Marina Gómez, *la Portilla*, ante Francisco de Salas en 8 de Noviembre de 1573.

Marina Gómez *la Portilla*, mi bisabuela, fué hija legítima de Antón Fernández Fuenllana y de María Sánchez, *la Nieta*, como consta del testamento de ésta, ante Juan de Palma en 29 de Enero de 1533.

Volvamos ahora a mi bisabuelo Fernando Gutiérrez de Hernán-Pérez, padre de mi abuelo Gabriel Gutiérrez, el cual murió sin hacer testamento, porque lo mató un caballo que tenía atado a una argolla en su casa estando un día vendiendo las lanas, le quiso uno comprar el caballo y él le dijo al marchante que no vendería su caballo por la lealtad que le tenía, y le dió una palmada en en las ancas, y le dió el caballo dos coces y allí lo dejó muerto.

No hizo, como queda dicho, testamento, y no he podido, por tanto, saber los nombres de sus padres, pero se que fué nieto o

biznieto de Antón Gutiérrez de Hernán-Pérez y de Teresa García, y que tuvieron otro hijo, llamado Juan Gutiérrez *el Sordo*, nacido de éste Pedro Gutiérrez de Hernán-Pérez. y de estos citados descienden muchas familias en esta villa y en particular la baronía y nobleza de don Juan Antonio Gutiérrez de Hernán-Pérez de Sotomayor y Armijo.

Por la transcripción.

J. P. y N.

LA LUZ

Tenía el alma abierta a una bendita noche
en una deliciosa desorientación. Tal
era cual si a sus alas hubiese puesto un broche
porque no le alejaran del paisaje ideal.

Tenía yo los ojos metidos en las sombras,
y la luz—enfermera de un muy limpio hospital,
que tiene techos claros sobre claras alfombras—
mi mal cuidó... y me trajo como remedio el mal.

Tenía yo acostada mi voluntad segura
de la bondad; de aquella, de aquel encanto ambiente,
cuando ví—porque entonces mi atención fué a la altura—
un redondel. que dijo serme un faro luciente.

...Y ahondé con la pupila analítica en mal hora,
de la luna alumbrada con el gesto leal,
ahondé en las sombras más, en mi noche, en mi aurora!
Tan buena tú, oh, luna ¿cómo me hiciste mal?

Porque a mí,—que vivía también en la penumbra,
en la que con la magia del ensueño se alumbra,—
tú, luna, la que digo, me llamaste obsecada
cuando te opuse un «nooo» (ay, dilatado y frío)
y hoy, ni del cerco sale mi buena fé copada,
ni entra en la o el rebelde convencimiento mío.

TERESA RINCÓN.

Almoharín-1923.

NOTICIAS

Habiéndose licenciado en Ciencias Químicas el aventajado joven don Francisco de P. Candau y Cruz, hijo del Rector de la Universidad y amigo nuestro don Feliciano, ha salido para París y Londres con objeto de perfeccionar sus estudios en dichas ciencias.

—Ha sido elegida Priora del Monasterio de Santa María la M. R. M. Rosario Bermúdez Plata, de Jesús Nazareno, habiéndole dado la posesión canónica el miércoles 27 del pasado mes de junio el Ilmo. Sr. Visitador del Arzobispado.

—Nuestra bellísima y gentil colaboradora Tarsila Reaño Osuna, hija de nuestro querido delegado en Cáceres el comandante de Infantería, jefe de la Caja de Recluta y Académico don Federico Reaño García, ha terminado en el Conservatorio de Madrid brillantemente la carrera elemental de piano (tercero, cuarto y quinto año de piano), habiendo sido muy felicitada por el profesorado de dicho centro docente. Reciba nuestra enhorabuena muy cordial la inspirada poetisa y nueva profesora, así como sus padres nuestros respetables amigos los señores de Reaño.

Informaciones de la Cruz Roja

Ha sido admitidos en la Cruz Roja Española con el carácter de socio de número don Juan Ponce Jurado, y como socios camilleros don Juan Suárez y don Atanasio Gallardo Morillo.

—Para conmemorar la fiesta de Santiago, Patrono de la Cruz Roja Española, esta Comisión de partido asistirá en corporación a la misa que a las diez celebrará en la iglesia de San Juan de Dios el Ilmo. Sr. Delegado.

Todavía no está acordado el programa de esta fiesta, pero es cosa segura que después del acto religioso serán obsequiados en el local social con un *lunch* tanto los socios de número como los camilleros, y por la tarde con un vino de honor con variadas conchas.

Es deseo de la Junta directiva el solemnizar con el mayor esplendor posible la fiesta del Patrono, que a la vez lo es de España, por cuyo motivo ruega a todos los señores asociados que concurran a los actos que se celebren.

Bibliografía

Recibimos la grata visita, a la que REVISTA ESPAÑOLA corresponde, del *Boletín de la Unión Misional del Clero de España*, de Burgos, y del *Boletín del Círculo Andaluz*, de Buenos Aires.

—Discursos leídos en la Real Academia Sevillana de Buenas Letras ante la presencia de SS. AA. RR. D. Carlos de Borbón y D.^a Luisa de Orleans en la recepción pública del Excmo. Sr. don Antonio Fernández Barreto el día 20 de Mayo de 1923. Sevilla, Tip. de Gironés. 1923, 4.^o, 40 páginas.

Correspondencia

Fray Pacífico M.^a Azanza, de la Rábida. Muy agradecidos. Esperamos carta del P. Luis.

Sr. D. Carlos M.^a Díez de Tejada y Van-Mooock, de Sevilla. Publicaremos sus trabajos genealógicos y los que escriba ante los documentos de la Chancillería de Valladolid. Efectivamente, mucho se enaltecería la Revista aumentándole cuatro y seis planas destinadas a la publicación de retratos de personajes históricos, muebles antiguos, altares de mérito artístico y todo aquello que se adapte al matiz aristocrático y cultural de la publicación, pero estas cosas no se improvisan y necesitamos, por tanto, de la colaboración de los aficionados a estos estudios.

Sr. D. José Luis Mañas Morquecho, de Madrid. Desearíamos que concretara su opinión respecto a lo que debiera ser la Revista, a fin de conciliarla, en lo posible, con las de otros amigos que se interesan por su enaltecimiento. Como me indica, me dirigió a los Sres. Conde, Escat y Pedrós, sin que esto obste para que V. les hable. Por lo visto, las musas se han aburrido de Paladínis y se le ha enmohecido la péñola.

Sr. D. Cristóbal Bermúdez Plata, de Sevilla. De acuerdo con todos los extremos de tu carta. No me has dicho quien es el que me dirigió a Sevilla un giro postal. Te envié 27 pesetas para saldar el número 436. Devuélvele los recuerdos a Reyes Huertas.

Sr. D. Alvaro Rubio Liévana, de Valdefuentes. No conocemos al sugeto por quien nos pregunta.

Sr. Director del Banco Hispano-Americano, de Huelva. Recibida su grata del 28. Tiene V. abonada la suscripción hasta fin de Diciembre de 1922.

Sr. D. Fermin Requena, de Melilla. El día 22 le enviamos la Revista donde se inserta el artículo «La fiesta del Corpus Christi», y fotografía de la Custodia.

Sr. D. Rafael Rodríguez García, de Villarrasa. Seguimos sirviendo las suscripciones indicadas por usted.

Sr. D. Rafael García-Plata, de Mexcrañ. Sin carta tuya desde el 11 de Marzo.

Sr. D. José González Palomino, de Dar-Drfus. Le escribiremos extensamente.

Sr. D. Anselmo C. Carreño, de Madrid. Queda a nuestro favor un saldo de 2 pesetas, que puede entregar a nuestro Delegado en Madrid don Juan López de la Hera.

Sr. D. Juan López de la Hera, de Madrid. Te envié dos ejemplares más del núm. 435, que dice no haber recibido. Envié a la imprenta tu poesía «El primer amor». De consiguientemente señor José Juan, que los sujetos a quienes te refieres son *dos frescos*. Que la callada labor literaria del ilustre moronés tenga fruto abundante. Gracias por cuanto haces en pró de la amada publicación. Recuerdos a Hernández Mir.

Sr. D. José M.^a Terrazas y Angulo, de Tetuán. Su cuento «Madrina de guerra» queda en cartera para publicarse.

Sr. D. José Manuel Romero Romero, de Brenes. Hasta fin de Diciembre de 1923. Haré gestiones para averiguar lo que desea saber.

Sr. D. Francisco García y Ruiz de Bustillo, de Morón. Hasta fin de Septiembre de 1923.

Sr. D. Héctor Cramazou Orellaná, de Morón. Hasta fin de Septiembre de 1922.

Sr. D. Ramón Navarro de Cáceres, de Sevilla. Hasta fin de Diciembre de 1923.

Excmo. Sr. Conde de las Torres de Sánchez-Dalp, de Sevilla. Hasta fin de Diciembre de 1923.

Sr. D. Angel González Palencia, de Madrid. Hasta fin de Diciembre de 1923.

Sr. D. Enrique Garrido Franconetti, de Morón. Hasta fin de Marzo de 1923.

Sr. D. Juan Díez de la Cortina Hernández, de Morón. Hasta fin de Junio de 1923.

Sr. D. Juan Cotta Román, de Morón. Hasta fin de Junio de 1923.

Sr. D. Enrique Cala Sánchez, de Morón. Hasta fin de Junio de 1923.

Sr. D. Pedro Nieto Figueroa, de Buenos Aires; hasta fin de Diciembre de 1923.

Sr. D. José Manuel Jiménez Guisado, de Morón; hasta fin de Junio de 1923.

Sr. D. Manuel Aguilar Núñez, de Morón; hasta fin de Junio de 1923.

Sr. D. José Ledesma y García-Plata, de Morón; hasta fin de Junio de 1923.

Sr. D. Antonio Cubero Fierro, de Morón; hasta fin de Junio de 1923.

Sr. D. Mariano Hernández Toledano, de Morón; hasta fin de Junio de 1923.

Deseamos saber, para la buena marcha administrativa, quién nos ha enviado desde Madrid 12 pesetas en un sobre monedero marcado el lacre con las iniciales S. T.

Sr. D. José Carrasco Romero, de Morón; hasta fin de Abril de 1923.

S. D. Juan Díaz de la Cortina Hernández, de Morón; hasta fin de Marzo de 1923.

Sr. D. Ignacio Romero Osborne, de Segovia, hasta fin de Junio de 1923.

Sr. D. Juan Vázquez de Acuña, de Aranda de Duero; hasta fin de Diciembre de 1923.

Sr. D. Juan López de la Hera, de Madrid; hasta fin de Mayo de 1923.

Sr. D. Angel Terreras, de Madrid; hasta fin de Junio de 1923.

Sres. Alvarez y Mayal, de Jerez de la Frontera; hasta fin de Diciembre de 1923.

M. I. Sr. D. Manuel Orellana Hermosín, de Córdoba; hasta fin de Diciembre de 1923.

Sr. D. Antonio Cala Marín, de Morón; hasta fin de Mayo de 1923.

Sr. D. Gonzalo Lavín del Meral, de Madrid; muy agradecido.

Sr. D. Rafael Ordoñez Rivero, de Guadalcanal; le escribiré a Rafael, su dirección es: Campamento de Mexerah, Larache. Dispongo de algunas aplicaciones que le cedería en la forma consabida.

Sr. Director del «Boletín del Palacio del Libro», de Madrid; muchas gracias.

Sr. D. José Luis Mañas Morquecho, de Madrid; cumplí su encargo y le escribiré cuando me lo remitan.